

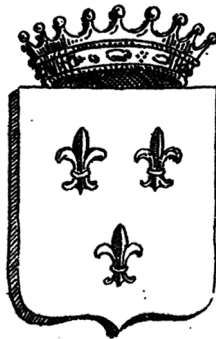
Porque un bascongado patriota y amante de su país, de ningún modo puede servirle más digna y eficazmente que extendiendo y vulgarizando el conocimiento de sus elevadas y nobles cualidades, de su laboriosidad y constancia en los propósitos, de sus virtudes familiares, de su amor á la verdadera libertad. En uno de sus cuentos el señor Arana entrelaza las supersticiosas creencias del pueblo en brujas y duendes por un lado y la conmovedora narracion de las alegrías y penas del hogar por otro con notable habilidad literaria. El que lea su libro adquirirá una idea más que superficial de las tradiciones históricas, leyendas populares, supersticiones vulgares y vida privada de una de las más interesantes, y sin disputa la más antigua de las razas europeas.

Las obras de D. Vicente de Arana pueden recomendarse con confianza á los que conocen el español ó tratan de aprenderlo. Su estilo es castizo y agradable y su capacidad para las descripciones y pintura de caracteres y su habilidad para formar el plan de cada leyenda, manantiales fecundos de placeres y goces para el lector.

CLEMENTE R. MARKHAM.

EL PALACIO DE LILI.

La torre y antiguo solar de Lili, «una de las catorce casas de la provincia de Guipúzcoa,» según consta en una real executoria del año 1618, está situada en la villa de Cestona, en una de las faldas delen-



ESCUDO DE ARMAS DE LA CASA SOLAR DE LILI.

cumbrado Izarraitz, y es una de las más notables del país por su antigüedad é importancia.

Segun se refiere en la *Historia ó Theatro Cantabrico* por Martin Alfonso de Sarria, de este solar fué originario hácia el año 589, LILIOLA, obispo de Pamplona, prelado de quien hace mencion Sandoval en su *Catálogo de obispos de Pamplona*. Del mismo ilustre y antiquísimo solar fueron, entre otros sujetos de distincion y carácter, Frai Francisco de Lili é Idiaquez, nacido en 1498, guardian que fué de Aranzazu y electo obispo de Adria (Italia) por el rey Felipe II; y D. Enrique de Lili y Hurtado de Mendoza, general de las armadas de tierra, gobernador de Siracusa y Valdenoto (en Sicilia), á quien Fernando II, rey de Sicilia y príncipe de Aragon, hizo merced del Condado del gran lugar ó Villa de Alacha, del que éste hizo donacion á su palacio de Lili en 1476 para que se conservase en él memoria eterna suya.

En su origen, del que no existen fecha ni datos precisos, el palacio de Lili se llamó *Torre Liliola*, y mantuvo siempre muchas armas antiguas de peto, espaldas, cota, etc., en memoria de la marcialidad de sus dueños. Estas, desgraciadamente, han desaparecido con el trascurso del tiempo y de las revoluciones que se han sucedido en nuestro país, conservándose en nuestros días como raro ejemplar solo una armadura incompleta de hierro, que personas inteligentes han declarado pertenecer al año 1380.

«El Palacio de Lili—dice D. José Maria de Eguren, doctísimo en materia de antigüedades—tiene, sin duda, una de las más elegantes fachadas que se pueden ver, no solo en España, pero aún en Alemania y en las naciones de la Europa occidental, ricas en monumentos de la Edad-Media. El *Magasin pittoresque* de Paris y otras publicaciones periódicas, dadas á luz en los últimos cuarenta años, dan á conocer todos los castillos y palacios antiguos que aún existen, y es bien seguro que no hay un solo *château* que exceda al palacio de Lili en la elegancia y riqueza del primoroso coronamiento, del que dan exacta idea los pináculos que coronan y terminan los torrejones de los ángulos y las crestas que los flanquean y son restos de la heráldica y bellísima crestería cimera que daba lindo remate á la bonita fachada, con sus esbeltas aspilleras de la primera zona y los vanos gemelos de la segunda; y aquella lindísima ventana, uno de los más bellos ejemplos que de la arquitectura civil del tercio último del siglo xv aún subsisten, y se vé todavía sobre la puerta. Fortuna ha sido,

»y muy grande, que al cabo de muchos siglos no hayan desaparecido
»las dobles hojas de hierro con sus dos órdenes de colgantes que cie-
»rran los vanos ojivales y contribuyen á presentar con su verdadero
»y primitivo carácter esa fachada tan digna de estima.»

El tejado que actualmente cubre la casa solar ó palacio de Lili, cuya vista general ofrecemos en la página 264, ha debido reemplazar á una azotea ó terrado que anteriormente debia cubrir el edificio, como lo indican las gargolas que aún subsisten, gargolas que acompañan perfectamente al coronamiento, rematado por una hilera de cruces y flores de lis de varias formas, como lo atestiguan las que aun existen á los lados de los torreones, y de las que ofrecemos varias en la página 265, como detalle digno de estudio.

La Casa solar que aparece inmediata al Palacio de Lili, y en comunicacion interior con éste, es conocida con el nombre de *Lili-bea*, y segun la tradicion, la arquitectura de sus ventanas, y otros restos que han desaparecido desde el año 1850 acá, por su estado completamente ruinoso, debió ser anterior al Palacio. Hoy se halla convertida en caserío.

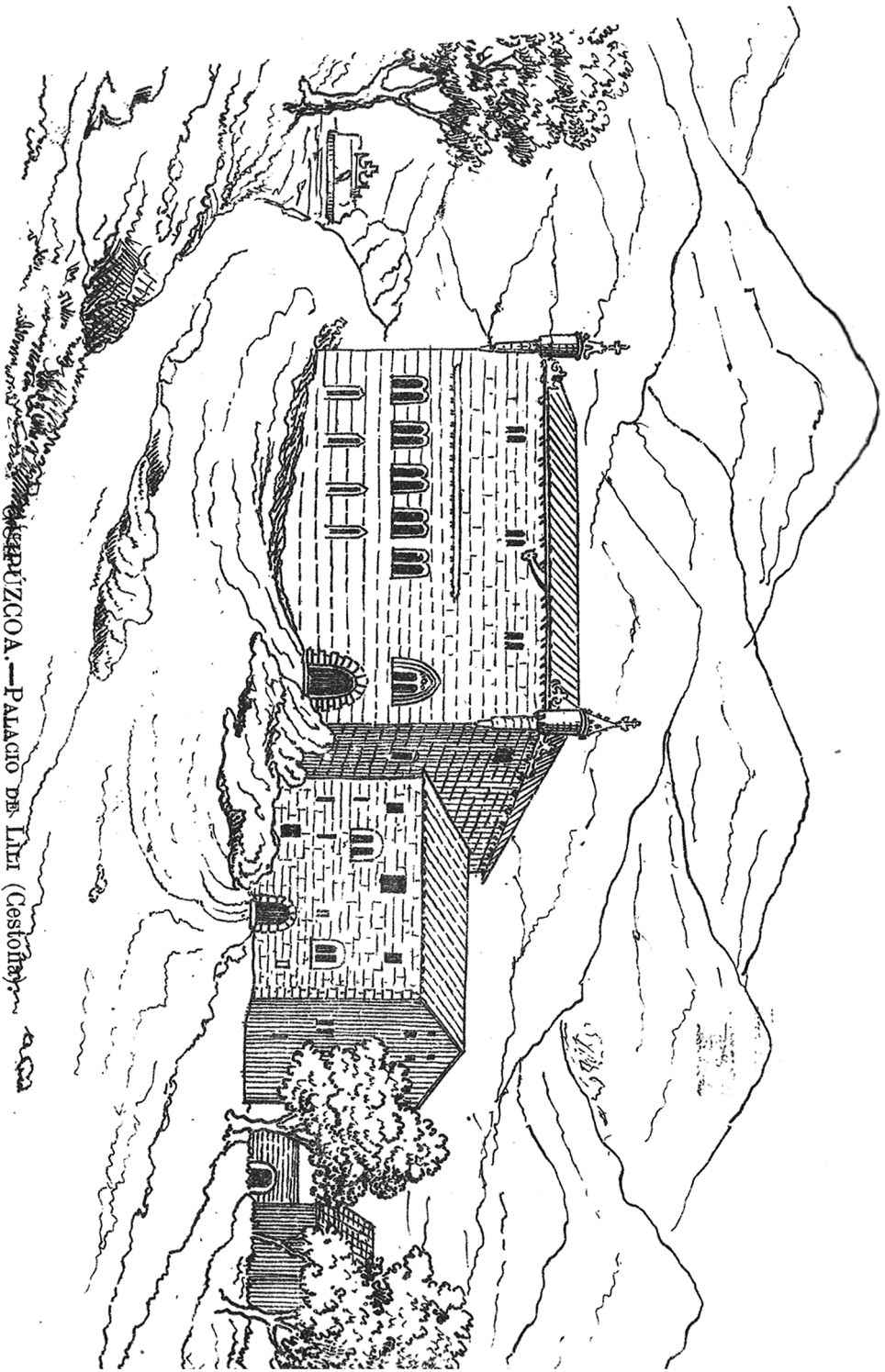
El molino que se vé indicado á continuacion del solar de *Lili-bea*, fué una de las primitivas herrerías de Lili. En él aparece todavía labrado un escudo de piedra, con las armas de la casa de Lili, cuya reproduccion ofrecemos en la página 261, y cuya fecha, que ha ido borrándose casi por completo, es la del año 1492.

La construccion toda del Palacio de Lili, que se levanta en un terreno completamente pedregoso y sobre peña viva, indica que en su tiempo debió ser una notable fortaleza, perfectamente dispuesta para la defensa. A fines del siglo pasado fué saqueada por los franceses, y hoy subsiste, en medio de los cambios que ha sufrido—consecuencia natural del tiempo,—como uno de los más bellos ejemplares arquitectónicos de la Edad-Media, por cuya razon nos hemos decidido á incluirlo entre las modestas ilustraciones de nuestra Revista.

J. M.

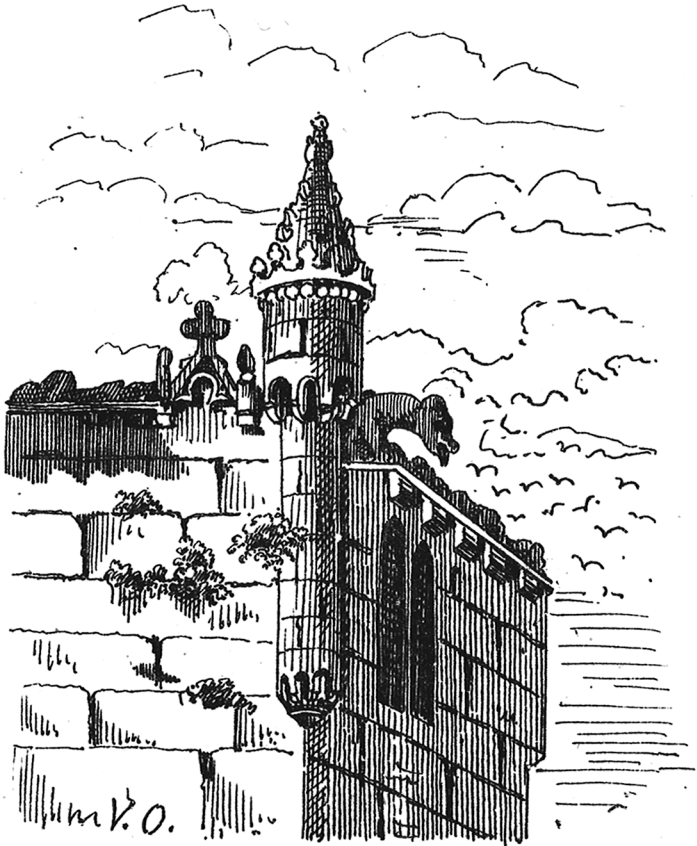


CASTELLÓN DE LA PLANA. — PALACIO DE LILI (Castellón)





DETALLES DEL CORONAMIENTO.



TORREONCILLO DEL PALACIO DE LILI.